

ARMONÍAS DE PAZ, BIG BAND VENECIA:
UNA OPORTUNIDAD PARA
TRANSFORMAR Y CONSTRUIR
PROYECTOS DE VIDA





Escrito por
Daniel Antonio Jiménez Jaimes
Docente de música, Colegio Venecia IED - pianodante@hotmail.com

Equipo Proyecto De Transformación Pedagógica
Yeimy Carolina Rodríguez Rincón
Claudia Esperanza Aparicio Escamilla

Corrección de estilo
Fredy René Aguilar Calderón
Andrea Alesandra Muñoz Coderque

Diseño Y Diagramación
Laura Milena Melo Sánchez



Resumen

La presente sistematización de la experiencia pedagógica **Armonías de paz, Big Band Venecia**, es el resultado de un ejercicio de investigación desde la reflexión propositiva de la labor educativa del docente y su conexión con los estudiantes y la comunidad educativa del Colegio Venecia IED de la ciudad de Bogotá, que aborda la innovación pedagógica escolar a partir de la propuesta musical diferenciada en la cual los aprendizajes significativos para la vida son el eje fundamental en la conexión y transformación de la vida escolar. Esta experiencia se desarrolla desde 2011 y año tras año ha permitido evidenciar crecimiento en aspectos académicos, musicales, axiológicos, comunicativos y emocionales.

A partir de una metodología cualitativa de corte descriptiva, los estudiantes participantes y beneficiarios del programa, dan cuenta de cómo esta iniciativa pedagógica musical ha permitido desarrollar habilidades para la vida, y cómo la escuela puede ofrecer didácticas y metodologías educativas gracias a las cuales el estudiante logra conectar sus intereses con los aprendizajes y las expresiones artísticas.

Por su parte, a lo largo del escrito se aborda, junto con la línea de tiempo, elementos que surgieron para dar sentido y nuevos significados a esta experiencia (serendipias) que le proporcionaron un mayor propósito y sentido a la labor del docente líder y de los estudiantes músicos de la Big Band Venecia. Finalmente, se presentan como resultados a destacar, el aprendizaje significativo para la vida de los músicos, la conexión de sus experiencias vividas en la agrupación musical con la transformación y construcción propositiva de proyectos de vida.

Palabras clave

Big Band, aprendizaje significativo, educación musical, transformación pedagógica, educación socioemocional.

Introducción

Cuando a lo largo del tiempo hemos logrado cumplir metas que parecían inalcanzables, un alto en el camino para mirar retrospectivamente lo realizado y conseguido durante años, lleva a reflexionar propositivamente sobre la labor del maestro como agente fundamental en la promoción de una educación de calidad, pertinente y coherente con el contexto y las necesidades de los estudiantes y sus comunidades. "Una experiencia pedagógica que trasciende en el tiempo y que ha dejado huella en la comunidad educativa, lleva consigo una red de historias que se entrelazan para fortalecer los vínculos creados a través del tiempo" (Jiménez, 2019. p.132).

Al hablar de la experiencia Armonías de paz es necesario señalar que esta apuesta educativa musical está conformada por una triada pedagógica: la agrupación musical Big Band Venecia, el festival de la canción Venecia Somos agentes de paz y los Conciertos didácticos. El presente proceso de sistematización se enfoca en la agrupación



Big Band Venecia, primera propuesta que desde el año 2011 le dio vida a un macroproyecto que vincula estudiantes, padres de familia y comunidad educativa.

La agrupación musical Big Band Venecia se consolida como una estrategia que evidencia calidad en los procesos de formación musical escolar y que promueve el desarrollo socioemocional no sólo con el proceso de aprendizaje instrumental, sino con las experiencias vividas y adquiridas durante las más de veinte horas semanales de encuentro en horario extra-clase.

Se plantean como objetivos de la iniciativa:

1- Promover el desarrollo de habilidades socioemocionales y de convivencia para la vida.

2- Posibilitar espacios de encuentro comunitario (otredad) que coadyuve en el mejoramiento y la transformación integral a partir de la vivencia y experiencia interpretativa musical.

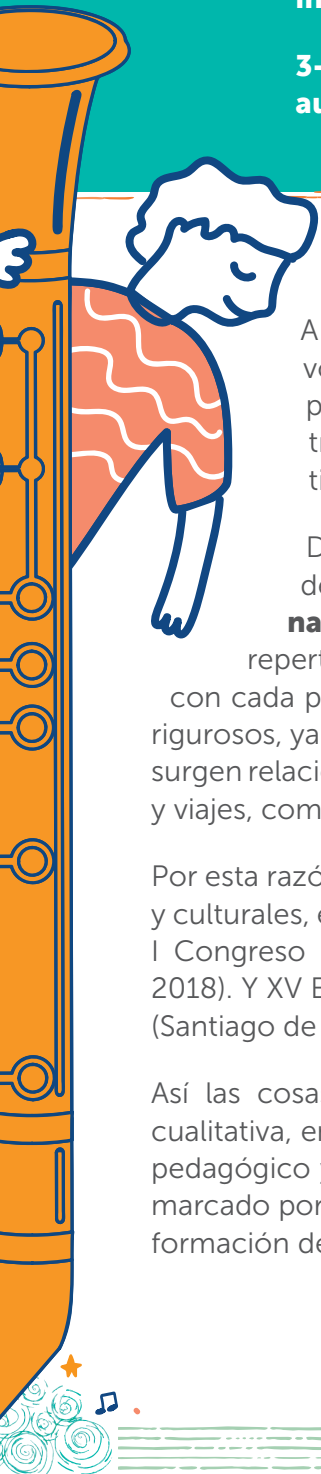
3- Desarrollar habilidades comunicativas de reconocimiento, liderazgo y autogestión que faciliten la construcción de proyectos vida.

A la agrupación musical llegan todos los muchachos que desean participar voluntariamente, no requieren tener conocimientos o experiencias musicales previas, sólo el deseo de aprender y compartir el gusto por la música. En el tiempo transcurrido, han participado cerca de 150 estudiantes, unos permanecieron corto tiempo, semanas o meses, otros llevan años.

Durante más de diez años hemos logrado consolidar un repertorio musical multicultural de más de 60 temas instrumentales entre ellos: **tradicional colombiana, folclor nacional, jazz, incidental, protocolaria, navideña, pop, y otras más.** Es decir, el repertorio es heterogéneo y los grados de dificultad interpretativa varían de acuerdo con cada pieza musical. Esto hace que los tiempos de ensayo y encuentros sean continuos y rigurosos, ya que pensamos en interpretaciones de calidad con exigencia interpretativa, por ello, surgen relaciones humanas que se consolidan día a día entre ensayos, encuentros, presentaciones y viajes, como construcción de experiencias significativas para la vida.

Por esta razón, la Big Band es invitada permanente a participar en eventos artísticos, académicos y culturales, entre los que se resalta: Congreso Internacional ARNA conference (Cartagena 2017), I Congreso internacional de educación musical y sonora, Universidad de Valparaíso, (Chile, 2018). Y XV Encuentro de grupos instrumentales escolares latinoamericanos, Universidad Mayor (Santiago de Chile, 2018).

Así las cosas, sistematizar esta experiencia significa hacer memoria desde la investigación cualitativa, en la que se analizan los factores y experiencias que han hecho de esta un recorrido pedagógico y didáctico diferenciador y en ocasiones disruptivo, frente al común denominador, marcado por pautas y paradigmas que anquilosan la labor del maestro y, a su vez, el desarrollo y formación del estudiantado.



y



En ese sentido, esta innovación como proceso de aprendizaje parte del elemento disruptivo de salirse de la “zona de confort” en la que se siente alguna seguridad y control de lo que se hace (Cifuentes, Caldas. 2018). Es decir, el docente decide por cuenta propia, desde un ejercicio de reflexión propositiva romper paradigmas y enfrentar una nueva forma de enseñar y aprender, nuevas didácticas con metodologías que hacen del proceso educativo un ambiente de aprendizaje agradable para los estudiantes y para el mismo docente (Jiménez, 2021).

Así pues, el proceso investigativo de sistematización de la experiencia lleva consigo un componente de objetividad y subjetividad, dadas las relaciones que se establecen entre los componentes (actores educativos) y el contexto histórico del momento, como es el caso de las instituciones educativas que, como estructuras sociales y educativas establecen relaciones comunicativas permanentes e inherentes a la dinámica escolar y que son parte fundamental en la objetivación de los sujetos y, a su vez, en la subjetivación de las relaciones institucionales que conllevan ellas; así como señala Zemelman (2010):

“No es posible pensar en ningún tipo de estructura social, económica o política, como tampoco cultural, si no es como resultado de la presencia de sujetos en complejas relaciones recíprocas en cuanto a tiempos y espacios; lo que implica tener que enfocar los procesos como construcciones que se van dando al compás de la capacidad de despliegue de los sujetos, los cuales establecen entre sí relaciones de dependencia recíproca según el contexto histórico concreto” (p. 356).

En consecuencia, las relaciones entre los sujetos educativos (estudiantes-docente) que han surgido a lo largo de los años del desarrollo de esta experiencia pedagógica, han marcado un hito en la reflexión, comprensión y transformación permanente de la misma, con lo cual hemos logrado conformar un equipo de trabajo investigativo en el cual las relaciones están marcadas por objetivos comunes que favorecen la construcción



de subjetividades sociales y pedagógicas con las cuales compartimos intereses y construcción permanente de procesos educativos, artísticos y humanos para la vida.

Sumado a lo anterior, estas relaciones surgidas al interior de la experiencia compartida entre estudiantes y maestro están marcadas por una constante motivación personal y colectiva que han hecho de la misma su propio arraigo y fortalecimiento, tanto en el desarrollo pedagógico musical, como en el de reflexión e investigación para llevar a cabo procesos de sistematización.

En este sentido, la motivación del maestro está marcada por el convencimiento de su rol en la escuela y por su sentido de identidad como educador, con la cual se permite desde la postura crítica reflexiva, comprender los alcances de las relaciones subjetivas creadas a partir de la interrelación continua con los sujetos del acto educativo, como señala Jiménez (2021) "La automotivación del maestro desde el ejercicio de reflexión propositiva de su quehacer pedagógico es parte del análisis de los factores y las interrelaciones que inciden en el desarrollo y el alcance de los objetivos escolares propuestos" (p. 238). Motivación, que, de paso, es transferida por apropiación a los estudiantes tanto de la Big Band, como del equipo de sistematización, siendo este punto fundamental en la promoción del trabajo colaborativo como habilidad del siglo XXI, desarrollada permanentemente en esta experiencia educativa.

Así las cosas, estas relaciones pedagógicas en las que sujetos educativos construyen conocimiento y experiencias pedagógicas musicales marcan el rompimiento de paradigmas en los cuales las relaciones horizontales de comunicación en el proceso de aprendizaje y sistematización favorecen el análisis reflexivo y la comprensión de esta puesta educativa musical que vislumbra la trascendencia que ha logrado con el paso de los años.

Reflexionar propositivamente y en colectivo, permite asumir posturas de identidad y compromiso por mejorar continuamente en aras de alcanzar objetivos comunes (Watt, 2007). Por ello, en nuestra propuesta Armonías de paz, Big Band Venecia, armonizamos los principios determinados por Jara (2018) acerca del significado de sistematizar, con la objetivación de este proceso:

"El proceso de una sistematización posibilita identificar y explicitar las diversas opiniones de las personas en torno a sus experiencias. Dichos saberes y conocimientos, muchas veces desordenados o dispersos, son organizados y puestos en orden gracias a la sistematización. Al sistematizar, las personas recuperamos de manera ordenada lo que sabemos sobre nuestras experiencias; también descubrimos lo que no sabemos acerca de ellas, pero además se nos revela lo que no sabíamos que ya sabíamos y que ahora se convierte en un conocimiento explícito y apropiado, es decir, hecho nuestro y por nosotros" (p. 78).

Sistematizar la experiencia Armonías de paz, Big Band Venecia, de forma colaborativa con quienes han hecho parte durante años de este proceso pedagógico musical, es una oportunidad más de crecimiento y empoderamiento, toda vez que aporta al fortalecimiento de la experiencia desde el análisis y la reflexión del trabajo realizado para hallar puntos de encuentro y desacuerdo que nos permita seguir construyendo un mejor futuro para todos, tanto para la iniciativa, como para cada uno de los participantes de la misma.

¿Qué y por qué sistematizar y contar?

Al realizar el proceso inicial de reflexión analítica de la experiencia, consideramos importante centrar la sistematización en cómo el proceso musical realizado en la Big Band logra cambiar vidas y propiciar una transformación hacia la construcción de proyectos vitales para varios de los estudiantes que han participado durante estos años. Esto, porque hemos observado que la mayoría de los estudiantes egresados de la agrupación musical han enfocado su proyecto de vida en la música o en carreras con las cuales les gustaría articular la experiencia musical para proveer alternativas creativas a su labor profesional. Además, han evidenciado que el proceso musical ha favorecido el desarrollo de habilidades sociales, cognitivas y emocionales que les permite afrontar de manera efectiva la realidad del presente y la visión de futuro.

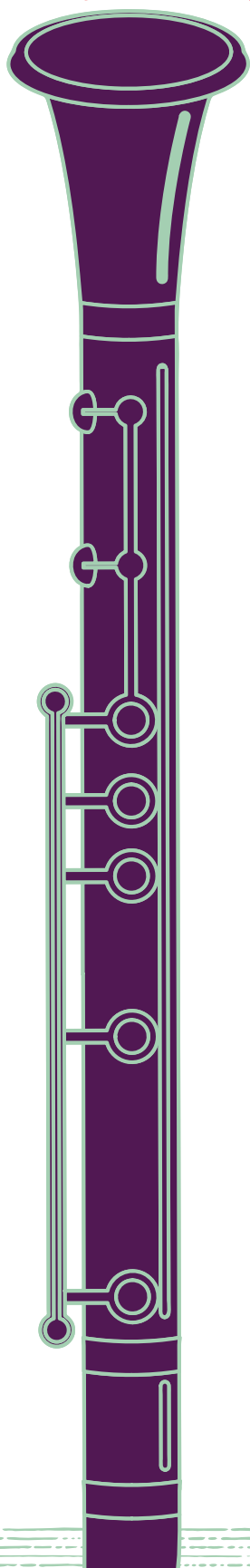
En ese sentido, es claro que para esta experiencia los procesos y aprendizajes atienden de manera sistemática a las necesidades y realidades de los estudiantes y sus contextos, vital en la consecución de los objetivos y metas propuestas, más aún cuando esta dinámica es articulada y vista en perspectiva desde el análisis crítico de estas particularidades, porque facilita la comprensión de la realidad, le da sentido a la propuesta pedagógica y promociona

habilidades para la vida, como es el caso del desarrollo del pensamiento crítico armonizado con el contexto educativo, así la promoción del mismo favorece el desarrollo integral tanto de los estudiantes, como de la misma experiencia.

Respecto al pensamiento crítico, Freire (1970) lo plantea como un pilar en la construcción colectiva de saberes y experiencias en el que el contexto y las vivencias sociales y emocionales de la comunidad, son el objetivo primordial del acto pedagógico escolar. Porque, además, este va más allá de la dinámica que comúnmente los maestros realizamos en el aula de clases, ya que, es en aquellos espacios extra-clase, donde los estudiantes aprenden con más entusiasmo y gusto, donde desarrollan otras habilidades como es el caso del pensamiento crítico.

Como afirma Facione (2007) "El pensamiento crítico va mucho más allá del salón de clase" (p. 8). Es decir, tanto el desarrollo de la experiencia como el ejercicio de sistematizar, proveen aprendizajes continuos que favorecen la formación integral del estudiantado y potencian habilidades tan importantes para la vida misma, como en este caso, el pensamiento crítico y reflexivo para comprender, interpretar, mejorar y transformar.





Por otra parte, dentro de la iniciativa musical, tomamos en cuenta que la educación moderna requiere, entre otras cosas más, tener en cuenta al ser humano desde su compleja multidimensionalidad, con sus particularidades de vida, allí en la escuela donde no sólo debe ser importante el desarrollo cognitivo, sino igualmente, la corporeidad y sus emociones, pues somos seres pensantes y emocionales que construyen saber y comunicación desde el acto del reconocimiento del "yo" y del "otro", relaciones humanas que permiten crecer y formarse integralmente para forjar sentido y propósito frente a la vida. Por ello, planteamos como objetivo principal de sistematización: reconocer la construcción y reconstrucción de proyecto de vida de los estudiantes que participan en el proceso de la Big Band para la promoción de las habilidades socioemocionales como educación para la vida.

Eje de la sistematización

Frente a la propuesta de sistematización, surgen preguntas que nos permiten indagar sobre aquellos elementos que emergen del análisis reflexivo de la experiencia, e identificar los factores que han tenido mayor eco en la construcción de proyectos de vida de los estudiantes, así como en la transformación de las propias, con las cuales han logrado mejorar y proyectar su presente y futuro.

Por lo anterior, indagamos acerca de: ¿Por qué el proyecto musical Armonías de paz, Big Band Venecia, es relevante para los estudiantes en su formación integral con proyección hacia su futuro? ¿Cuál es la percepción y aportes que los estudiantes de la Big Band Venecia reconocen como elementos formadores y transformadores de sus vidas? ¿Qué elementos socioemocionales abordados durante la formación de la experiencia musical de la Big Band, aportan al desarrollo y mejoramiento integral de los estudiantes participantes?

Si bien es cierto que estas preguntas nos permite centrar la atención en la importancia de la educación socioemocional para la formación integral de los estudiantes y la consecuente incidencia en la construcción de proyectos de vida, no hay que dejar de lado otras habilidades subyacentes a la misma y que por definición propia, como habilidades del siglo XXI, están en permanente promoción y desarrollo dentro de la experiencia, las cuales son abordadas a lo largo tanto de la iniciativa, como del ejercicio investigativo de sistematización.



Sobre la incidencia de la educación musical en el aprendizaje socioemocional en la escuela

Durante las últimas décadas, organizaciones como la UNESCO (Conferencia mundial sobre la Educación Artística, 2006), (Foro mundial de educación, 2015) y la ONU (Foro mundial sobre Objetivos de Desarrollo Sostenible, 2015), han realizado sendos pronunciamientos frente a la necesidad de renovar e implementar nuevos sistemas educativos que atiendan a las ciudadanías del mundo y que se configuren como nuevos paradigmas desde una educación de calidad, equitativa, incluyente y pertinente con los contextos y necesidades del siglo XXI.

Al respecto, dentro de los factores asociados a la transformación de la educación se encuentra la promoción y el desarrollo integral del ser humano, el cual requiere abordar las diferentes dimensiones que lo componen, no solamente en lo cognitivo sino en aspectos como las emociones, la resiliencia, la comunicación asertiva, la inteligencia social, la creatividad, el pensamiento crítico propositivo, es decir, una educación para la vida (Bisquerra, 2009).

En ese sentido, la experiencia de la Big Band presenta dentro de sus objetivos, el desarrollo de habilidades para la vida desde las dimensiones cognitiva, corporal y emocional, una propuesta que marca diferencia frente a los clásicos currículos educativos en los cuales, desafortunadamente, no hay congruencia ni mayor atención escolar a estas necesidades de la nueva educación del siglo XXI.

La escuela es el lugar en donde se evidencian, reiteradamente, los estados emocionales del alumnado, con experiencias vividas en el vínculo familiar y social de sus comunidades, en las cuales



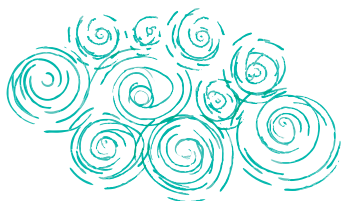
los sentimientos, emociones e interrelaciones con sus pares, son parte de la formación integral del desarrollo de la personalidad y afectan e inciden en la vida escolar, personal y familiar; no obstante, la escuela no atiende de manera asertiva estas situaciones porque adolece de una justa preparación sobre el área socioemocional y, además, ésta no hace parte de los currículos institucionales porque, en muchas ocasiones, no está formalizada en los sistemas educativos.

Para el caso de Colombia, estamos en mora de reevaluar los currículos institucionales conforme a las necesidades apremiantes que emanan los contextos educativos de un país, cuya historia de años de violencia y falta de formación ciudadana y de convivencia desde la educación socioemocional, han sido determinantes en la escasa cultura de convivencia y ciudadanía para la vida y la paz. Por tal razón, la propuesta Armonías de paz, Big Band Venecia, promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales de manera pertinente y coherente con la sentida necesidad de solventar esta falencia educativa y permitir así, ofrecer una educación que apunte a la calidad y requerimientos educativos y sociales del siglo XXI.

Al respecto, Pastor (2019) señala que las actividades musicales escolares mediadas por didácticas de orden socioemocional, han demostrado mejoran el rendimiento escolar y el desarrollo pleno del ser humano, los cuales permiten una comunicación comunitaria que fortalece vínculos y el trabajo colaborativo. En este sentido, se vislumbra el papel transformador de la educación musical como promotora de las competencias socioemocionales que, a su vez, ayuda desde la comunicación y representación simbólica (interpretación musical), a la comprensión y refuerzo de las normas sociales (Merrian, citado por Zapata, Goubert y Maldonado, 2005).

Es por ello por lo que, en la **Big Band**, promovemos sistemáticamente el desarrollo de estas habilidades socioemocionales porque, como se ha evidenciado durante años, los estudiantes de la agrupación musical cada día avanzan en sus relaciones intrapersonales e interpersonales, dando sentido a sus propias vidas.





Por su parte, dentro de la dinámica propia de la experiencia musical orquestal y del proceso investigativo de sistematización, surge otro elemento vital que permite poner en sintonía y conectar a los agentes y actores (estudiantes-egresados- maestro) con los objetivos visionados, es el caso de la motivación, la cual permitió que esta iniciativa surgiera por cuenta propia y se haya mantenido y consolidado con el transcurrir de los años. Los estudiantes egresados continúan siendo parte de la Big Band, por voluntad propia; se identifican con la experiencia y fungen como tutores de los nuevos chicos que llegan a la agrupación, es decir, evidencian un alto grado de motivación para permanecer allí, a pesar de haber culminado la etapa escolar.

En consecuencia, es importante tener en cuenta el rol del maestro como agente motivador y de intervención en la escuela quien, a su vez, desarrolla y construye con sus alumnos relaciones socioemocionales que los hace más empáticos al aprendizaje y a desarrollar sentido de identidad y pertenencia escolar (Núñez y Fontana, 2009), (Aspelin, 2019). La automotivación del maestro desde el ejercicio de reflexión propositiva de su quehacer pedagógico es parte del análisis de los factores y las interrelaciones que inciden en el desarrollo y alcance de los objetivos escolares propuestos para la presente sistematización. Al respecto, Bisquerra (2005), manifiesta que:

“La motivación está íntimamente relacionada con la emoción [...] La puerta de la motivación hay que buscarla a través de la emoción. A través de esta vía se puede llegar a la automotivación, que se sitúa en el extremo opuesto del aburrimiento, y que abre un camino hacia la actividad productiva por propia voluntad y autonomía personal. Este es uno de los retos de futuro de la educación” (p. 98).

Ahora bien, sobre la relación educación musical en la promoción de habilidades socioemocionales, se destacan algunas investigaciones y estudios que dan cuenta de cómo, por un lado, la música provee herramientas valiosas en la formación integral del estudiantado escolar y, por otro, de cómo el aprendizaje y desarrollo de habilidades socioemocionales ayudan en el mejoramiento de los procesos educativos de una manera holística e integradora.

Dentro de los estudios se encuentra la importancia de la música en el desarrollo cerebral y sus implicaciones en el desarrollo holístico del ser humano, especialmente, desde los primeros años.



Al respecto, Oriola, Gustems y Navarro (2021), plantean cómo funciona el cerebro musical y cómo aporta de forma holística a mejorar las conexiones neuronales, cognitivas, emocionales y sociales, lo que lleva a pensar en la educación musical escolar como un imperante sustantivo educativo que aporta significativamente en el desarrollo integral de los estudiantes, especialmente, porque en diversos estudios se sustenta el beneficio de la experiencia musical en el desarrollo cerebral y su aporte al crecimiento personal del ser humano, incluso desde la gestación y en los primeros años de vida.

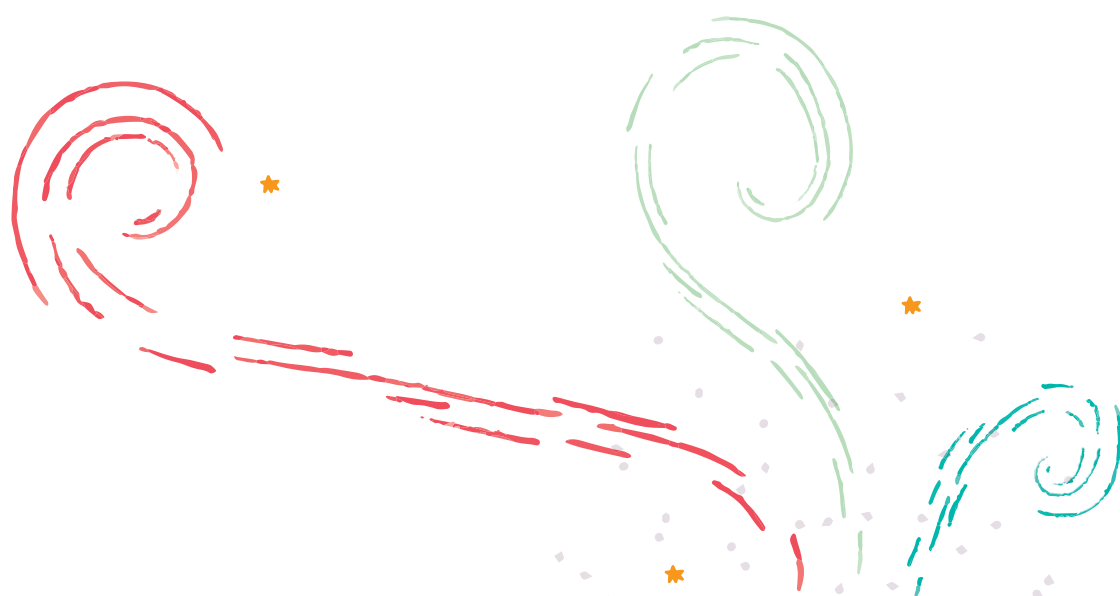
De otro lado, se presenta la educación musical con una estrecha relación entre la identidad musical y la identidad personal, constituida desde la escuela a partir de una educación estética que permite contemplar la belleza artística musical en relación con la persona, con su historia contextual, con su cultura y con el reconocimiento de la diferencia (pensamientos, creencias, culturas) como posibilidad estética y artística que coadyuva en la formación de la ciudadanía mundial para el siglo XXI. Por ello, se invita al docente que imparte esta asignatura, a reflexionar, para que se aproveche todo el recurso estético en el desarrollo de la identidad de los estudiantes, siendo ésta fundamental en la formación y personalidad de los muchachos (Costa, 2015).

En tal razón, la experiencia de la Big Band logra consolidar un camino de construcción y mejoramiento de la identidad personal de los estudiantes músicos, desde la vivencia experimental de escuchar, conocer e interpretar nuevas músicas para sus oídos (repertorio musical de jazz, tradicional colombiana, erudita, incidental e inédita), consolidando así el sentido estético que provee el arte y que, como lo expone el autor, redundando en la formación de identidad.

En cuanto al desarrollo de una educación socioemocional escolar, hay varios estudios que ratifican la necesidad de vincular en los currículos y programas educativos escolares el abordaje de las emociones, de manera tal que sea vinculante en todos los procesos educativos y permita integrarse de manera transversal con la formación estudiantil, con lo cual se plantea la necesidad de hacerla parte de las dinámicas educativas desde los primeros años escolares y para toda la vida.

En adición, Suñol (2017) plantea cómo desde la filosofía aristotélica, ya se concebía la importancia de la educación musical en los niños, toda vez que aúna al desarrollo emocional, a su gestión personal y su actuar como agente político en la vida adulta. En consecuencia, encontramos diversos estudios desde posturas pedagógicas, neurológicas, filosóficas, psicológicas, entre otras, que dan cuenta sobre la importancia y la función vital de la educación emocional escolar en el desarrollo pleno y continuo del ser humano, con mayor énfasis, desde los primeros años de la vida estudiantil.

De otro lado, para el caso de Colombia, se abordan varios temas que articulan tanto la educación socioemocional, como la musical en el desarrollo integral de los niños. Para el caso, Rendón (2015), señala



que, de acuerdo con el estudio realizado en la población estudiantil de Cauca (Antioquia), los estilos de enseñanza del profesorado inciden en forma positiva o negativa, en la búsqueda del desarrollo de habilidades socioemocionales de los estudiantes y, por ello, es urgente revisar, reflexionar y proponer nuevos estilos de enseñanza-aprendizaje, que potencien el diálogo, la reflexión y el ambiente democrático de aprendizaje para no generar incoherencias que pueden surtir efecto contrario a los objetivos escolares esperados, esto, en razón a que el estudio realizado demostró que los docentes tienen baja preparación en educación socioemocional y por ello, se presentan fallas en los procesos mencionados.

Igualmente, sobre la educación musical en Colombia, Gutiérrez (2021), determina a partir de sus estudios sobre aportes de la educación musical al ámbito emocional, que la música es una herramienta que favorece plenamente el desarrollo del ámbito afectivo intra e interpersonal, cuestión que toma relevancia en nuestro contexto nacional, toda vez que, se trata de un país cuya historia de violencia demanda intervención pedagógica en la formación de ciudadanos para la paz, la reconciliación y la transformación social.

La reconstrucción de una sociedad pacífica para nuestro país es tarea que nos corresponde a todos, especialmente, a los actores educativos, quienes ayudamos a la formación integral de los nuevos ciudadanos. Nuestros músicos de la Big Band, han decidido empuñar instrumentos musicales y, con esta experiencia de vida, seguramente serán menos proclives a la violencia.

En suma, todos estos aspectos retoman los planteamientos de autores como Goleman (1994), Chaux (2004) y Nussbaum (2012), quienes reiteran la importancia pedagógica de la educación musical y artística en el desarrollo integral del ser humano, de la inteligencia emocional y de capacidades para la ciudadanía y la convivencia. Entre otras cosas, porque la escuela construye conocimiento y experiencias para la vida de manera conjunta con todos los actores de la comunidad.



Por todo lo anterior, en la iniciativa pedagógica, la promoción de las habilidades socioemocionales es fundamental como eje de desarrollo musical y humano, pues no tendría razón esta experiencia si sólo se enfocara en la actividad musical de interpretación de repertorio.

Un camino recorrido



Según Jara (2018), la línea de tiempo sirve para ubicar cronológicamente en el tiempo los elementos más destacables de la experiencia, lo cual permite a su vez, develar los acontecimientos que son hito en el desarrollo y permanencia de la misma.

Armonías de paz, es una puesta educativa en la cual muchas cosas y experiencias han surgido y hemos vivido año tras año, marcando etapas con elementos parecidos y diferenciadores que hacen parte de la vida misma de los estudiantes músicos y del maestro, porque son los estudiantes con sus expectativas, anhelos y sueños, quienes marcan la pauta de cómo vamos andando y creciendo; ellos son las serendipias que inesperadamente le dieron y le dan sentido a este trabajo pedagógico musical.

Así, en el año 2011 iniciamos el proyecto orquestal con cuatro estudiantes para ofrecer, a quienes les interesara, un espacio de aprendizaje musical en jornada contraria, y que, a su vez, sirviera para conformar una agrupación musical, orquesta o ensamble de vientos que derivó en la BIG BAND VENECIA.

Con el pasar de los años, empezaron a llegar estudiantes con problemáticas evidenciadas en su comportamiento escolar, como son: el bajo rendimiento académico, la indisciplina, irrespeto a docentes y compañeros, problemas familiares, personales, de consumo, de pandillismo y, otras más, caracterizadas por una carga emocional que, aunque no lo manifestaban abiertamente, lo evidenciaban al momento de interpretar los instrumentos musicales.



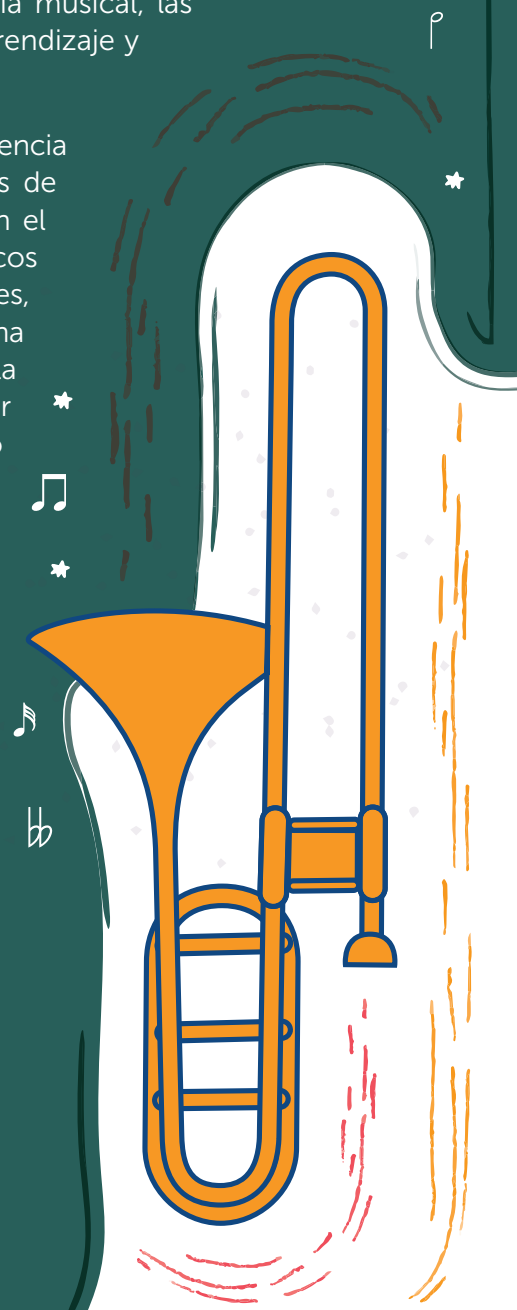
Si bien es cierto que este espacio se propuso inicialmente para la formación musical orquestal, con el tiempo llegaron al proceso niños y jóvenes con el interés musical, pero que a su vez mostraban dificultades emocionales, cognitivas, comunicativas y de convivencia; y allí, en la Big Band, encontraron un espacio de acogimiento, de reencuentro que les ayuda a enfrentar, afrontar y superarse y, especialmente, les permite sentirse valorados y felices, como ellos mismos dicen: "allí somos una familia".

Esta serendipia se constituyó en hilo conductor de lo que sería la nueva propuesta pedagógica. Atender a partir de la música a las necesidades socioemocionales de los estudiantes desde sus realidades contextuales sería lo primordial. Fue en el año 2013, con la llegada de Linamaría, Julio, Dayana, Kevin, Héctor, Sóliman y otros más, que esta experiencia tomó el inesperado rumbo que debía y con el cual todos hemos ganado, construido y transformado.

Para el año 2014, los ensayos pasaron de ocho horas semanales a catorce, esto por petición misma de los estudiantes y en razón a que la exigencia musical del repertorio propuesto lo requería. Además, porque empezó a ser evidente que el espacio de ensayos se convertía poco a poco en el lugar predilecto de los muchachos para aprender y compartir con sus compañeros, ocupándose en lo que en ese momento más les agradaba: hacer música con sus nuevos amigos. Es decir, surgieron encuentros en los que además de la experiencia musical, las emociones y su comunicación con el grupo, tomaban fuerza de aprendizaje y formación humana.

Dentro de los momentos significativos que hacen de la experiencia continuos aprendizajes significativos, se destacan las presentaciones de la Big Band en espacios académicos, culturales y artísticos, tanto en el colegio como a nivel local, nacional e internacional. Para los músicos de la agrupación, presentarse ante públicos de diferentes edades, condiciones y gustos, ha sido muy significativo, porque en cada una de las presentaciones encuentran la favorable acogida del público, la exaltación del trabajo musical y su evidente formación humana, por eso, para ellos cada presentación es un reto y encuentro comunicativo con el público; ellos se esfuerzan por dar lo mejor de sí, recibiendo a cambio reconocimiento y los aplausos por lo realizado.

En tal sentido, la habilidad comunicativa que logran con el público da cuenta de su permanente formación en reconocimiento y expresión con sentido humano de lo que con tanto gusto realizamos. Cuando hemos tenido la oportunidad de viajar fuera de la ciudad como fue el caso de nuestra participación en Arna conference 2017, en la ciudad de Cartagena, así como en el 15 encuentro musical de grupos instrumentales en Santiago (Chile), los muchachos demostraron su sentido de identidad y pasión por lo que hacen musicalmente, por su formación integral y por la educación pública que ofrece el Colegio Venecia IED. Ellos se sienten valorados, importantes, no más que otros, por el contrario, sienten el gran compromiso de representar muy bien a su colegio, a la ciudad de Bogotá y al país, pues el público exalta las presentaciones musicales con tanto entusiasmo que ellos comprenden la responsabilidad que les corresponde.





En adición, hemos participado en otros espacios que resignifican el valor de la música como herramienta que conecta con comunidades, que permite vivenciar el componente axiológico del arte musical. Por ejemplo, cuando en convenio con la Secretaría de Salud del Distrito, nos han invitado en tiempos de navidad a llevar música y alegría a hospitales, orfanatos, hogares para adultos mayores y centros de salud mental, incluso, al mismo "Bronx", donde estuvimos dando un concierto navideño el 24 de diciembre de 2015. Experiencia significativa que marcó un hito en los músicos de la Big Band, especialmente porque fueron reconocidos y aplaudidos con mucha acogida por los habitantes de calle del sector.

El día de la presentación en el Bronx fue contradictorio para todos nosotros, ya que al finalizar la presentación musical y camino al colegio para guardar los instrumentos musicales, nos preguntábamos ¿quién debía agradecerle a quién?, no sabíamos a ciencia cierta, si el público habitante de calle en sus condiciones adversas a la Big Band por el regalo musical, o nosotros a ellos, por la oportunidad de llevarles alegría en medio de

tales circunstancias y permitirnos aprender que la vida no es como a veces pensamos. Allí, el vivo ejemplo de cómo se aprende significativamente cuando tenemos la oportunidad de compartir el conocimiento y la capacidad musical con los menos favorecidos, esto marcó la vida de más de uno de nuestros estudiantes.

Y es que, es allí, donde el conocimiento musical, la práctica colaborativa, el pensamiento crítico y las emociones compartidas se fusionan en la vivencia de valores que forman y transforman su forma de pensar, sentir y visionar el mundo que los rodea, es un reencuentro con ellos mismos donde la música y la Big Band, rescatan el valor de dignificar la vida de los estudiantes. De esta forma, en el recorrido de diez años, la iniciativa Armonías de paz, Big Band Venecia, ha logrado consolidar momentos, hitos y serendipias que hacen parte de nuestra misión educativa y de nuestro propósito formativo con sentido humanizador para la vida.



La reflexión propositiva, camino de conexión y transformación

Sistematizar esta experiencia es un reto colaborativo frente a la necesidad de investigar la práctica pedagógica del docente y su relación con el proceso formativo estudiantil, en el que la reflexión propositiva se presenta como metodología que facilita la comprensión de los elementos que subyacen a la misma. Tanto el maestro líder como los músicos que conforman este equipo dinamizador, encontramos en esta un apoyo metodológico con el cual hemos podido reconstruir, desde la línea de tiempo, aquellos momentos, elementos y circunstancias que le dan significado y valor a la experiencia.

La reflexión propositiva como estrategia de transformación educativa permite develar categorías de análisis que surgen dentro de la dinámica metodológica de la investigación, en ese orden se presentan:



1 La automotivación del maestro, quien, a su vez, la extiende a sus estudiantes. Motivaciones del maestro por querer cambiar y transformar la práctica pedagógica acuñada por años en su sistema de creencias, incidiendo negativamente en sus estudiantes y en su propia vida profesional, (Watt, 2007). Por ello es fundamental generar con los estudiantes y con el equipo de investigación un ambiente de automotivación permanente en el cual la reflexión propositiva permite analizar y comprender la realidad del contexto, sus fortalezas, debilidades y oportunidades de mejoramiento.

2 Para los estudiantes participantes, el espacio de la orquesta brinda el aprovechamiento del tiempo extra-clase en aprendizajes diferentes a los recurrentes en el aula, es más interesante aprender por gusto que por la calificación numérica. Es decir, la Big Band Venecia, es un espacio de aprendizaje por gusto y para la vida, toda vez que aprenden construyendo conocimiento en colaboración y esos aprendizajes son parte de sus intereses, que, anclados a sus realidades, quedan para la vida.

3 Encontramos elementos que con el paso del tiempo se convirtieron en ejes fundamentales de la misma, determinados por habilidades para la vida y que están armonizados con la promoción de habilidades del siglo XXI. Hablamos de: pensamiento crítico, trabajo colaborativo, creatividad, comunicación, socioemocionalidad y ciudadanía. En tal sentido, hallamos un común denominador que hace posible esta articulación, se trata del gusto por lo que hacemos y la constante búsqueda por mejorar y transformar nuestra puesta artística y educativa.

4 Otra categoría que surge del proceso investigativo y que es de gran valor para la comprensión de la experiencia, son las emociones, las cuales surgen, se comparten y hacen de la Big Band Venecia, un espacio de promoción de identidad, construcción de carácter y alegría para vida de los estudiantes músicos. Para ellos, estar en la agrupación es un privilegio, ya que allí pueden manifestarse tal y como son, con todas sus emociones, pensamientos, angustias, dolores, deseos y, sobre todo, ser libres para hacer lo que más les gusta sin que haya censura, crítica destructiva o señalamientos. Todo esto, los hace crecer y entenderse desde las emociones que ello implica y que, además comparten con todos quienes allí conviven.

La voz musical y emocional de los estudiantes

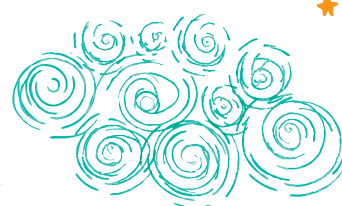
Aquí, la voz de los estudiantes da cuenta de cuáles han sido los alcances logrados durante los años del desarrollo de la iniciativa, comprendiendo y analizando aquellos elementos que subyacen a la práctica docente y que a la postre se convierten en ejes dinamizadores de la propuesta.

Durante la aplicación de los instrumentos de recolección de información (entrevistas-grupo focal), se logró escuchar la voz de quienes han transformado sus vidas desde esta experiencia musical; es la voz que habla del sentir y pensar de quienes parecían perdidos y sin rumbo en la vida, de aquellos que con esfuerzo aprendieron a creer en ellos mismos y en trabajar por forjar un mejor presente y futuro, pero también es la voz de muchos que aunque no estén presentes en la experiencia o en este ejercicio de sistematización, igual toman la palabra para decir desde su reflexión emocional, lo que ha significado estar aquí, en Armonías de paz Big Band Venecia.

"Antes de llegar a la orquesta yo era muy vago, no tenía disciplina, no hacía tareas, era perezoso y por eso perdí dos años. Gracias a la Big Band cambié mi forma de pensar y actuar" (Julio Motta, saxofonista promoción 2015).

"Yo si debo decir que la orquesta cambió mi vida, le dio sentido, yo antes no pensaba sino en bobadas, se me dificultaba aprender en varias clases y perdía mucho tiempo en el celular, pero todo fue cambiando aquí, y aprendí a valorarme y a valorar a los demás, especialmente a mi familia".

Linamaría Ríos, trompetista – promoción 2015.



18



"No sé cómo el profe me ha tenido tanta paciencia, yo era el dolor de cabeza para todo el mundo, para mis papás, no los respetaba, era grosero con los profesores, la autoridad me valía cinco.... pero debo agradecer que la orquesta me ayudó mucho, ustedes saben que mis papás lo dicen, gracias al profe y a la orquesta prácticamente me salvé porque andaba en muy malos pasos"

Kevin Ladino, baterista y saxofón – promoción 2016.

"Yo agradezco al profe por haberme dado la oportunidad de estar aquí en la orquesta, por creer en mí. Él sabe que tengo muchos problemas de autoestima y hasta pensé en que la vida no valía la pena, pero en la orquesta he aprendido que valgo mucho"

Gina Gutiérrez, clarinetista – estudiante de grado décimo.



"Venecia Big Band me permitió conocer lo que es la amistad, aquí conocí a los amigos de la vida"

Fabio Sandoval, trombonista – promoción 2016.



"Pues, ustedes saben que yo tuve una vida difícil, prácticamente no tuve niñez, viví en la calle y allá aprendí muchas mañas, ya saben, robo, vicios, pero el ser parte de la orquesta me ha ayudado a cumplir sueños como tocar en una tarima, ser aplaudido, viajar por primera vez en avión o haber ido a otro país, yo agradezco mucho esta oportunidad, en serio, inclusive, ahora hasta soy buen estudiante, este año me promovieron"

Kevin Melo, trompetista - estudiante de grado décimo 2019.

Las palabras de esos estudiantes y egresados permiten observar el valor que ha logrado la iniciativa en la reflexión y transformación de sus vidas, unos más que otros, pero siempre con la convicción de que, si la reflexión inicia desde el mismo maestro, las cosas cambian de plano y surgen alternativas que le dan sentido al acto educativo brindando cambios sustanciales en la oferta educativa.

Estos cambios, han de producirse en el marco de la reflexión propositiva que el maestro inicialmente realice a partir del análisis sistémico de su labor docente y de sus efectos en la vida personal y profesional (Jiménez, 2019), los cuáles han de conectar para invitar a los estudiantes a realizar lo propio y así, resonar en otros estudiantes y en la comunidad educativa.

Por ello, es tan importante, comprender la esencia del cambio y la transformación cuando el docente y el equipo cercano a la iniciativa activan la reflexión propositiva para cambiar y transformar las prácticas educativas, dando paso a una nueva visión de educación totalizadora y con fundamento en la realidad y el contexto escolar, necesidad de una nueva escuela para el siglo XXI, a partir de una continua reflexión educativa sobre la realidad y las necesidades de la comunidad (Girox, 1997), (Schön, 1998), (Morin, 2001) y (Correa, Corre & Álvarez, 2010), (Jiménez, 2019b).

Otro aspecto que surge del análisis de los resultados al pensar la educación musical como un eje articulador de aprendizajes para la vida, está dado por la formación ciudadana apropiada en cada una de las salidas a presentaciones con la respectiva interacción y comunicación con las personas y los territorios, oportunidad de aprendizajes que se construyen dentro y fuera del aula (Chaux, Lleras y Vásquez, 2004).

Se resalta, que parte de esta innovación se fundamenta en comprender que un objetivo priorizado en la educación del siglo XXI es la formación ciudadana y de convivencia a partir de la relación de las emociones y el contexto, o sea, se articula el eco-sistema escolar con las necesidades de una sociedad que requiere consolidar una cultura de paz y democracia.



Transformación y proyecto de vida

Después de haber trasegado durante años por una apuesta pedagógica musical que resignificara la vida escolar y especialmente la de los estudiantes, esta experiencia da cuenta del primordial sentido que tiene Armonías de paz, Big Band Venecia para los músicos de la agrupación en la proyección y construcción de proyectos de vida. A continuación, presentamos algunas de las voces de aquellos que lograron hacer realidad lo que hemos visionado en conjunto.

"Armonías de paz, me ayudó a construir mi proyecto de vida y a definir lo que quiero hacer: músico"

Julio Motta, saxofonista, promoción 2015.

"Armonías de paz ha cambiado mi vida porque me ha llevado a socializar con las personas, me ha ayudado a formarme como persona, como la persona íntegra que soy ahora y a descubrir nuevas cosas que yo no sabía de mí misma"

Laura Frasser, promoción 2017.

"Armonías de paz me ha permitido no sólo conocer a mis mejores amigos, sino también expandir mis conocimientos musicales, entré aprendiendo a tocar clarinete y ahora se tocar saxofón y batería también".

Hermes Laverde, promoción 2017.

"Armonías de paz me ha ayudado a conocer la música y también a crear mi proyecto de vida, que en este caso es musicoterapia para ayudar a otras personas"

Wendy Galeano, promoción 2017.

"Armonías de paz me ha permitido conocer más a fondo la música y a ser mejor persona. Entré tocando el clarinete y ahora se tocar guitarra y soy vocalista de una banda con mis mejores amigos".

Miguel Ángel Laverde, promoción 2015.

"Armonías de paz me ha servido para transformar mi vida de una manera muy positiva, adquiriendo así unos valores que los considero como principales, los cuales son la disciplina y la responsabilidad, así para mejorar día a día en mi vida cotidiana"

Kevin Ladino, promoción 2016.



"Armonías de paz ha sido una experiencia muy significativa la cual me ha ayudado a construir mi proyecto de vida, enfocada en la pedagogía musical para ayudar a transformar nuevas generaciones"

Linamaría Ríos, promoción 2015.

Metodología

Este proceso de investigación y sistematización de la experiencia tuvo en cuenta la metodología de corte cualitativo con enfoque descriptivo, la cual desde el concepto de Gómez y Jiménez (1996) "estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas" (p. 32).

De la misma forma, en esta metodología se busca obtener datos suministrados por los sujetos en estudio (músicos de la Big Band) con la finalidad de analizarlos, convertirlos en información del contexto que den cuenta de los alcances y logros de la iniciativa pedagógica, tal como señala Jara (2018), se trata de dar unidad a todos los elementos, situaciones y personas que forman parte de la misma y que han dado orientación en su transcurrir.

En cuanto a la recolección de datos, apelamos a instrumentos como: entrevistas, cuestionarios, revisión documental, historias de vida, registros escritos, videos, fotografías y grupo focal. De esta forma, logramos evidenciar los datos que interesan como son: conceptos, percepciones, imágenes mentales, emociones, pensamientos, experiencias, procesos y vivencias manifestadas de la forma más natural y en el lenguaje propio de los colaboradores (Jara, 2018).

Posterior a la recolección y reconstrucción de la información se procedió a categorizar para decantar los elementos comunes y relevantes expuestos por los participantes. El proceso metodológico se fundamentó en analizar, codificar y comprender la información recaudada, así se facilitó la observación analítica que visibiliza los elementos comunes que permitieron inferir aquello que, desde la implementación de la iniciativa, es construcción de nuevos significados, sentido y propósito de vida, elementos y acciones pedagógicas que han favorecido la promoción de proyectos de vida para varios de los participantes.

Conclusiones

La educación moderna requiere cambios sustanciales frente a los paradigmas acuñados en el sistema y en los maestros, durante años. Todo ha de empezar con la voluntad de las personas. La idea de cambiar lo que se cree está bien hecho, romper paradigmas convocando al ejercicio profundo y humano de la reflexión propositiva para transitar de una dinámica educativa anquilosada en el pasado, que sigue repitiendo contenidos que muchas veces poco interesan a los estudiantes. Reflexionar cuando se siente y se tiene la certeza de que las cosas no van bien y que podría haber cambios en las prácticas cotidianas para propiciar transformaciones positivas en las personas y en las comunidades.

En este caso, el maestro que decide por voluntad propia y sin mediar otro interés que el de dar lo mejor a sus estudiantes para ofrecer más y mejores experiencias a su estudiantado, pensando en mejorar de una u otra forma el transcurrir de sus vidas (Jiménez, 2019). Y, por otro lado, la conexión del acto pedagógico con el contexto y los sueños de los estudiantes quienes encuentran en la música una forma libre de ser ellos, de expresar lo que sienten, de pensar y tejer en comunidad un nuevo presente y futuro.

En ese sentido, los estudiantes músicos que han participado durante años en la Big Band Venecia manifiestan cómo esta apuesta pedagógica, ha transformado sus vidas, les ha permitido conectarse con ellos mismos y con sus contextos y, sobre todo, ser felices mientras hacen y proyectan su futuro. Es claro que para el caso de: Kevin, Linamaría, Julio, Wendy, Hermes, Miguel Ángel, Laura y muchos más que han pasado por allí, la vida les cambió positivamente, encontraron su serendipia y reconstruyeron su camino y su andar.

La música y la educación musical más allá del aula, trasciende las expectativas institucionales y le da sentido y propósito al acto pedagógico, el conocimiento se

construye a medida que se experimenta y vive, es imperante que maestro y estudiantes aprendan sinérgicamente, armónicamente como un ecosistema unidimensional, pero con la riqueza de la individualidad, la diferencia y las igualdades del ser, su riqueza abunda en las miradas, las palabras, las sonrisas y las interpretaciones musicales en cada ensayo, en cada presentación y en cada concierto y, en respuesta, los aplausos del público los han hecho saber y sentir lo valiosos e importantes que son.

Por su parte, el ejercicio investigativo de sistematizar es una oportunidad de crecimiento para la iniciativa y para los actores que la construyen y transforman, convocar a los estudiantes y egresados quienes dan cuenta de los resultados, es un acierto para el cumplimiento de los objetivos de sistematización. La voz, sus reflexiones y aportes, le dan sentido a todo lo que hacemos en la escuela, permite ver más allá de lo que comúnmente vemos y nos permite abrir el panorama frente a propuestas innovadoras en la escuela.

Finalmente, la invitación es para todos los maestros e instituciones educativas a realizar acciones de reflexión propositiva que emanen en comunidad nuevas comprensiones del acto educativo, nuevos paradigmas pedagógicos y nuevas alternativas de enseñanza-aprendizaje para los estudiantes y los maestros, buscando la permanente conexión entre los intereses de la comunidad, el gusto de los estudiantes por aprender y la realidad de los contextos, así la educación tomará sentido, valor y propósito colectivo para las comunidades.

Una obra musical creada y compuesta por actores de la iniciativa, se manifiesta allí parte de la historia y el sentir de quienes han vivido esta experiencia de vida.





ARMONÍAS DE PAZ, BIG BAND VENECIA
(En tiempo de salsa)

¡Que suene la música!

Letra: Lina-Majo-Daniel ★ Música y arreglos: Daniel Jiménez

★ Vamos a contar la historia
en un colegio de Bogotá
Julio, Sebastián y Kevin
Lina, Dayana y María José
son los niños diferentes
no los aguanta ni la mamá.
Se distinguen por ser vagos,
otros peliones y andar muy mal

CORO

*En Venecia hay una orquesta
que los recibe para cambiar,
coja un clarinete, un bajo
una trompeta o el saxofón,
la flauta, el trombón y el piano
las emociones van a empezar.
Con la música lo transformamos
y hasta viajamos al exterior*

Cuando llega cada uno
por cuenta propia para aprender,
los que ya llevan su tiempo
les enseñan a ellos para avanzar
Con el corazón abierto
los instrumentos van a sonar
Poco a poco esos miedos
y con esfuerzo quedan atrás

CORO – MAMBO

*A pesar de lo que digan
Estos muchachos saber creer
Con ayuda de toditos
La vida cambia para avanzar
Todas esas cosas malas
Que les decían ya no van más
Porque todo se transforma
Con el trabajo en comunidad
CORO – CODA*

★

Bibliografía

- Aspelin, J. (2019). Enhancing pre-service teachers' socio-emotional competence. International Journal of emotional education. Special Issue Volume 11, Number 1, pp 153 – 168.
- Costa, A. (2021). Identidad musical y educación. Estudios sobre educación. Núm. 28: 171-186.
- Chaux, E, Lleras, J. Velásquez, A. (2004). Competencia Ciudadanas: De los Estándares al aula, pdf. MEN. Uniandes.
- Bisquerra, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 19, núm. 3, pp. 95-114. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- Bisquerra, R. (2006). Educación emocional y bienestar. Madrid: Wolters Kluwer.
- Bisquerra, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. Madrid: Síntesis.
- Facione, P. (2007). Pensamiento crítico: ¿Qué es y por qué es importante? Insight Assessment. <http://www.eduteka.org/articulos/importancia-pensamiento-critico>.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Montevideo: Tierra Nueva.
- Gardner, H (1993). Estructuras de la mente. La teoría de las Inteligencias múltiples. Fondo de Cultura Económica, Bogotá.
- Gardner, H. (1994). Educación artística y desarrollo humano. Buenos Aires. Paidós.
- Goleman, D. (1995). La inteligencia emocional. Buenos Aires. Kairos.
- Gutiérrez, A., Suesca, L., & Cárdenas-Soler, R. (2021). Aportes de la Educación Musical en el Ámbito Emocional. Estado de la Cuestión en Colombia. Revista Habitus: Semilleros de Investigación, 1(1), e12510. <https://doi.org/10.19053/22158391.12>
- Jara-Holliday, O. (2018). La Sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Bogotá. CINDE. Tomado de: <https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2121/Libro%20sistematizacio%CC%81n%20Cinde-Web.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jiménez-Jaimes, D. (2019a). El maestro reflexivo, una postura abierta a la acción para el cambio. Revista Educación y Ciudad, v. 2, n. 37, pp. 115-123.
- Jiménez-Jaimes, D. (2019b). Armonías de paz, conciertos didácticos, conoce y disfruta lo nuestro en Quiroz Quiroz, S. Muñoz Contreras, D. Susa, D. Alarcón, J (eds) (pp. 131-148). Sistematización de experiencias pedagógicas que transforman la escuela. Una apuesta por el reconocimiento docente Bogotá: IDEP

- Jiménez-Jaimes, D. (2021). De la pandemia a “la piragua”, conexión y transformación socioemocional para aprendizajes en familia. *Educación y Ciudad*, n. 41, pp. 229-242. <https://doi.org/10.36737/01230425.n41.2021.2600>
- Morin, E., & Pakman, M. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Núñez, M. C. y Fontana, M. (2009). Competencia socioemocional en el aula: características del profesor que favorecen la motivación por el aprendizaje en alumnos de enseñanza secundaria obligatoria. *REOP*. Vol. 20, N o 3, 3er Cuatrimestre, 2009, pp. 257-269.
- Nussbaum, M.C. (2012). *Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Oriola S, Gustems J, Navarro M. (2021). La educación musical: fundamentos y aportaciones a la neuroeducación. *JONED. Journal of Neuroeducation*. 2021; 2(1): 2229. doi: 10.1344/joned.v2i1.31576
- Pastor-Arnau, J. (2019). Disseny, aplicació i avaluació d'un programa d'educació emocional a través de la música en 4t d'educació primària. *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 12(1),1–20. <http://doi.org/10.1344/reire2019.12.120738>
- Rendón, A. (2015). Educación de la competencia socioemocional y estilos de enseñanza en la educación media. Vol 11, Núm, 2: 237-256.
- Suñol, V. (2018). La función emocional de la educación musical en Aristóteles. No 47. 2018: 137-155.
- Watt, D. (2007). On Becoming a Qualitative Researcher: The Value of Reflexivity. *The Qualitative Report*, v. 12, n. 1, pp. 82-101.
- Zapata, G. P., Goubert, B. & Maldonado, J. (2005). *Universidad, músicas urbanas, pedagogía y cotidianidad*. Bogotá. Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Zemelman-Merino, H. (2010). Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible. *Revista de la Universidad Bolivariana*, v. 9, n. 27, pp. 355-366.

ENLACE DE LA CANCIÓN ARMONÍAS DE PAZ, BIG BAND VENECIA
www.youtube.com/watch?v=Qc_RzpvK8UU





SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN



@Educacionbogota



/Educacionbogota



Educacionbogota



@educacion_bogota

www.educacionbogota.edu.co

Secretaría de Educación del Distrito

Avenida El Dorado No. 66 - 63

Teléfono: (57+1) 324 1000 Ext.: 3126

Bogotá, D. C. - Colombia